



**XIX
CONBRACE**
VI CONICE
08 a 13 de setembro de 2015
VITÓRIA-ES

TERRITORIALIDADE E DIVERSIDADE
REGIONAL NO BRASIL E AMÉRICA LATINA:
SUAS CONEXÕES COM A EDUCAÇÃO
FÍSICA E CIÊNCIAS DO ESPORTE

LA GIMNASIA DE EDUCAR LOS CUERPOS. UN ANÁLISIS SOBRE LOS DISCURSOS DE LA(S) GIMNASIA(S) EN EL INSTITUTO SUPERIOR DE EDUCACIÓN FÍSICA DEL URUGUAY.

Gianfranco Ruggiano
Virginia Alonso

RESUMEN

El trabajo indaga en los procesos de transformación que la gimnasia ha tenido en su entramado disciplinar al interior del Instituto Superior de Educación Física de Montevideo. Para ello hemos analizado algunos discursos que han dominado esta práctica, ofreciendo un entramado de sentidos que delimita, organiza y define sus objetivos y contenidos. Esta investigación cualitativa analiza entrevistas en profundidad a profesores de gimnasia desde 1960 hasta el año 2006, lo que nos ofrece un terreno fértil para indagar en las concepciones que han dominado la teoría y la práctica de la gimnasia en la formación de profesores desde mediados del S XX hasta el presente. Podemos establecer allí una relación educación del cuerpo-discurso médico, atravesado por cuestiones morales y estéticas.

PALABRAS CLAVE: gimnasia; profesorado; prácticas.

INTRODUCCIÓN

La gimnasia es un proyecto que nace a principios del siglo XIX en Suecia, Alemania y Francia como manera de educar los cuerpos de los trabajadores de ciudades industriales en crecimiento, buscando prevenir enfermedades, “vicios posturales”, “malos hábitos”, “mal uso” del tiempo liberado del trabajo, entre otros factores de corte higienista y moral encuadrados en una biopolítica. Esta orientación de la gimnasia centrada en objetivos de carácter anatómo fisiológicos y en mandatos morales relacionados a la buena conducta de los ciudadanos, ingresará en Uruguay adquiriendo sentidos particulares a partir de necesidades locales. Esta dinámica se dará dentro de un contexto global testigo, entre otras cosas, de dos guerras mundiales, de la expansión global del sistema capitalista, del “mayo del 68”, del crecimiento de toda una industria donde el cuerpo es una mercancía privilegiada y que a nivel local, tan solo a modo de ejemplo, sufrió tres golpes de Estado. Se trata de una práctica que a su vez no ha estado libre de tensiones, cuestionamientos y redefiniciones a lo largo de los planes de estudio del ISEF, en los cuales a modo de ejemplo, aparece nombrada de formas



distintas de acuerdo a la época y a la especificidad de su objeto como Gimnasia Educativa, Gimnasia Formativa, Gimnasia Deportiva o *Fitness*.

Al hablar de gimnasia estamos haciendo referencia a un contenido clave en la conformación de la identidad de un cuerpo de profesores así como de la identidad del campo de la educación física en general. Esto responde a una historia de legitimación y sistematización de prácticas y técnicas específicas que hasta el día de hoy continúan fuertemente asociadas a los profesores de educación física.

Hay conceso en admitir que la gimnasia ha pasado de ser el eje fundante de la educación física (junto con los deportes) a caer en el desuso como práctica meramente vinculada de forma utilitaria al entrenamiento de las capacidades del organismo para el mejor cumplimiento de la *performance* deportiva, o en función de criterios estéticos.

Es en base a estas cuestiones que nos proponemos indagar en los movimientos de la gimnasia y analizar las especificidades de este campo evidenciando sus transformaciones en relación a los diferentes contextos históricos, sociales, políticos, culturales o artísticos a partir de los relatos de los propios docentes que asumieron su enseñanza en distintas épocas en el ISEF.

En este artículo analizaremos tres cuestiones centrales para el campo, surgidas a partir de las conversaciones con los entrevistados: la moral, la higiene y la estética, o dicho de otra forma, la cuestión de los cuerpos buenos, sanos y bellos.

1. LOS CUERPOS BUENOS

La preocupación moral y disciplinar es fundante del campo de la gimnasia. Su contexto de creación -post revoluciones liberales- instala la necesidad de formar un cuerpo de ciudadanos capaz de obedecer las leyes por voluntad propia, de ser conscientes de sus derechos y obligaciones, en definitiva, de ser socialmente responsables para el logro de una sociedad estable (LANGLADE y LANGLADE, 1986; VIGARELLO, 2003; SOARES 2004, 2005, 2006; SCHARAGRODSKY 2011). La gimnasia articuló hacia principios del siglo XIX, un mandato pedagógico-moral con un componente de (auto) producción/regulación de los cuerpos de los incipientes ciudadanos de sociedades liberales.

Esta moralidad encarnada se nos aparece en los relatos surgidos de las entrevistas a los profesores del ISEF básicamente en dos grandes formas: la definición del buen profesor de gimnasia y la impronta disciplinar de carácter homogeneizante que las atraviesa.



1.1. EL BUEN PROFESOR DE GIMNASIA

Así como se hacen intentos por definir una buena gimnasia, ocurre lo mismo al momento de definir un buen profesor. A pesar de los doscientos años transcurridos desde su invención, los períodos de auge, crisis o incluso indiferencia dentro del campo mayor que la asimiló -la educación física-, la figura del profesor de gimnasia como aquel legitimado para la educación del cuerpo es tan potente que continúa marcando la identidad del campo.

“...No se decía: ahí viene el profe de educación física. Se decía: ahí viene el profe de gimnasia. Lo veías por la manera de caminar, cómo andaba, cómo estaba vestido, cómo eran sus indicaciones, él demostraba, era un ejecutante nato” (CARDOZO, J. marzo 2014).¹

Y una vez más, la conceptualización de un buen profesor aparecerá atravesada por cuestiones relativas al campo de saber y también por cuestiones morales y estéticas.

E: ¿qué sería un buen profesor de gimnasia?

J.C: alguien que domina los saberes que implica la gimnasia, alguien que tiene recursos teóricos metodológicos para cada presentación, alguien que tiene un sentido crítico.

E: y la postura era algo que vos veías como un debe de la gimnasia...

J.C: se perdió sí... No en gimnasia, para mí es en todo, es como vos te presentas, si te venís bien alineado, bien vestido o si venís totalmente desgarrado. Es con qué actitud vos te presentas al grupo y querés transmitirle algo. A ver, si yo quiero demostrarte que estoy en condiciones físicas para hacer step y aeróbica y todo eso tengo que mostrar y estar adelante (CARDOZO, J. marzo 2014).

Hay una dimensión moral que atraviesa la gimnasia, la constituye y le da forma. Es así que podemos identificar un deber ser del profesor de gimnasia, un ideal a seguir, un modelo de referencia. La gimnasia se constituye a la vez en campo y mecanismo disciplinar, podríamos decir: disciplina disciplinante. Esta mirada determina que el aprendizaje de una correcta actitud sea tan importante como el desarrollo de la fuerza física, el aprendizaje de técnicas y formas de movimiento. Esto muestra una fuerte tradición y funcionalidad de la gimnasia a un objetivo originario relacionado a la necesidad de formar mejores hombres que

¹ Fragmento de entrevista a Juan Cardozo, profesor de gimnasia desde 1984.



reflejen una cierta manera de entender el orden social. Y nuevamente, este valor que supo identificar al profesor con un modelo de rectitud moral y corporal, se vive en un sentido de pérdida.

1.2. LOS CUERPOS HOMOGÉNEOS

La función normalizadora de la gimnasia se inscribe dentro de un conjunto más amplio de la normalización que la educación se ha propuesto como parte institucionalizada de nuestras sociedades occidentales modernas. No es despreciable este alcance normalizador si pensamos que la gimnasia es la disciplina que trata específicamente la dimensión de lo corporal, en tanto saber autorizado sobre el cuerpo -entendido como instancia de intervención práctica de los saberes producidos en el seno de la fisiología-, y en tanto sujetos -maestros de gimnasia- con autoridad física, moral e intelectual para determinar la mejor intervención.

Una de las formas más evidentes de normalizar los cuerpos fue la de imponer una vestimenta singular para la práctica. El uso de ropas especiales para la práctica gimnástica y deportiva se desprende, según la investigación de Soares, de justificaciones higiénicas, morales, estéticas y no en menor medida performáticas, las cuales *“oscilam entre uma ideia de eficácia técnica, de moda, de pertencimento de classe, de códigos de género, e de valorização de apariências, ou talvez de fabricação de novas apariências”* (2011, p. 29). Si lo que nos interesa es la educación de una cierta sensibilidad de lo corporal, entonces la ropa juega un papel fundamental en este sentido ya que nos remite a un vasto universo de códigos y valores culturales. De esta forma la vestimenta revela de manera significativa la subjetividad que queda por debajo: la ropa habla de quien la viste y en esto se juega una moral y una estética materializada, que para la tradición de la gimnasia heredada de Suecia, se realiza a través de la pulcritud del uniforme blanco. El carácter performático de la utilización de una ropa especial para la práctica gimnástica se hace evidente desde la lógica del uniforme. Su utilización expresa una forma de distinción-afirmación de un espacio cultural y de pertenencia a un grupo que funciona como marcador social. La utilización de ciertas ropas para la gimnasia no solo marcaba una uniformidad a la interna del grupo sino también una distinción jerárquica hacia afuera al momento de hacer encuentros con otros equipos de gimnasia así como exhibiciones. Como se expresa en el siguiente relato, donde se recuerda uno de los encuentros de gimnasia realizados en Buenos Aires, la ropa forma parte de un ritual civilizatorio:

*E.H: [tenían] fraternidades. Además ellos estaban educados muy a la... y comían en el comedor como gente. O sea... eran educados. Iban vestidos todos de uniforme. Una cosa, para nosotros, realmente muy novedosa.
I.W: nosotros no teníamos uniforme, y la directora estaba horrorizada, porque fuimos todas así, cada uno con sus pilchas. Tanto, que nos dieron unos uniformes de invierno y estábamos en verano. Porque no podía vernos a cada uno vestidos de su forma. A mí me dieron un uniforme que me quedaba grande el pantalón. Ellos eran... con un [Alberto] Dallo² que era un artista y que tenía una cabeza muy abierta, tenían cosas muy estructuradas. Había también mucha gente alemana metida, pero alemana de la vieja... (HORNOS, E. y WEISS, I. noviembre 2013).³*

Es interesante la alusión a la forma estructurada de llevar adelante la gimnasia por parte de gente “alemana de la vieja”, adelantando lo que trataremos en los siguientes párrafos donde colocaremos esta cualidad disciplinante y estructurante de la gimnasia más allá de los regímenes totalitarios.

Pero volviendo a la cuestión de la vestimenta, este principio de distinción que impone la ropa funcionó a tal punto que llegó a utilizarse como mecanismo de diferenciación entre la práctica de una corriente y otra de gimnasia, organizadas como cursos específicos dentro de la formación docente del Instituto de Montevideo. Es así que según nos cuenta una de las profesoras que cursó el ISEF entre los años 60 y 63:

I.W: la [gimnasia] femenina tenía esas dos, la de mallita blanca -la formativa- que era sueca, y luego la de mallita negra, que era la moderna.

E: ¿eso era en distintos años de la formación, o el mismo curso tenía esas dos...?

I.W: no, ibas al vestuario, te cambiabas y volvías. Y cambiabas el chip.

E: ¿con distintos profesores?

I.W: la sueca la tenías con Langlade y con la señora de Langlade, y Marta [Busch] estaba de ayudante. Y cuando te ponías la mallita negra Marta estaba de titular y Langlade no estaba más. Eran dos concepciones distintas, pero como que convivían. Y que después se fueron transformando a lo largo del tiempo. Y la sueca se transformó en la gimnasia de aparatos (WEISS, I. noviembre 2013).

² Alberto Dallo (1924- 2012) fue una de las figuras más relevantes de la educación física argentina muy influyente a nivel de la gimnasia (Ver LANGLADE y LANGLADE, 1970).

³ Fragmento de entrevista a Enrique Hornos e Irene Weiss, profesores de gimnasia desde 1969 y 1970 respectivamente.



Al factor distintivo que la ropa brindaba para la práctica se le sumaba otra cuestión relacionada con cierto ascetismo corporal. Tal vez no sea casual que la tradición sueca, asociada fuertemente a una gimnasia con fines higienistas eligiera el blanco como color identificatorio: *“pantalón corto blanco, medias y championes blancos. Blancos. Y camisilla o camiseta blanca. Blancos... no podía ser más o menos blanco. Si no tenía el blanco, afuera. No había discusión, y eso estamos hablando antes de la dictadura”* (HORNOS, E. noviembre 2013).

Y tal vez que la gimnasia moderna eligiera vestir de negro sea también parte del posicionamiento marcado por esta nueva forma de concebir la gimnasia, que no solo implicaba cambios de nombre y de docentes en las asignaturas sino toda una nueva forma de concebir el cuerpo, el movimiento, la educación y la enseñanza de la disciplina.⁴

Siguiendo con esta idea de homogeneización de los cuerpos en la gimnasia, otro aspecto clave a resaltar es aquel que refiere a la educación corporal en regímenes dictatoriales. No es menor, al hablar de disciplina corporal en la educación física y en la gimnasia en particular, la referencia al período de dictadura cívico militar por la cual atravesó el Uruguay -en un contexto de dictaduras latinoamericanas- entre 1973 y 1985. Este período de la historia uruguaya ha calado hondo si se trata de rastrear las marcas en las experiencias con el cuerpo. Es en base a esta premisa que Rodríguez Giménez (2005, 2009) ha desarrollado una serie de trabajos en los que trata sobre la idea de un cuerpo militarizado, sobre una economía militar del cuerpo para el caso concreto de la educación física uruguaya.

Hay acuerdos en concebir que a pesar de esta exacerbación de lo disciplinar en época de dictadura, la búsqueda por un ordenamiento del cuerpo, tanto en términos epistémicos, estéticos como espaciales ha sido una marca de la disciplina desde su conformación y que este período nefasto del país, más que inaugurar un tipo de tratamiento sobre el cuerpo, enfatiza lo que ya se venía realizando anteriormente dentro de algunas corrientes de la gimnasia preocupadas por el orden y el disciplinamiento corporal.

⁴ La “Gimnasia Moderna” surge en las primeras décadas del siglo XX en sintonía con el movimiento expresionista de Munich, influenciada por las tendencias que desde el teatro, la danza y la música marcaron figuras como François Delsarte (1811-1871), Isadora Duncan (1878-1929), Rudolf Von Laban (1879-1958) o Emile Jaques-Dalcroze (1865-1950). Se incorpora al movimiento gimnástico, a través principalmente de Rudolf Bode (1881-1971) y Heinrich Medau (1890- 1974), una nueva forma de concebir el cuerpo y el movimiento que respondan a los principios de totalidad, cambio rítmico y economía, basado en una fuerte crítica a las gimnasias analíticas que lo precedieron (Cf. LANGLADE y LANGLADE, 1970).

En cuanto a la gimnasia en sí, no creo que haya variado tanto. Los ejercicios de orden ya estaban, nosotros nos formábamos en ejercicios de orden y fíjate, yo soy de la época del 50, eso lo único que hizo fue mantenerse (...) Las exhibiciones siempre estuvieron, en la época mía se terminaba el año e incluso hicimos exhibiciones en el Solís de gimnasias, de acrobacias, de danzas folclóricas. Ahora, creo que la dictadura en lo que más influyó fue en las presentaciones de escuelas y liceos, de masa, masificación, el instituto no daba para eso, no había tanta gente en el instituto (PREOBRAYENSKY, I. marzo 2014).

De la misma manera, como cuenta otro de los entrevistados:

Había formaciones de gimnasia. O sea, cuando ustedes asocian algunos aspectos a la dictadura... en las gimnasias ya venía desde antes. Nosotros entrábamos y una de las voces de mando era, mientras estábamos corriendo: “por el centro, entrando, formación gimnástica 1, 3, 5, 7”.

E: ¿y eso qué era?

Veníamos corriendo, y uno, el que venía primero se ponía en el 1, después 3, 5, 7. Entrábamos corriendo al gimnasio, uno atrás del otro, si yo iba primero, 3 atrás mío, 5 atrás mío, 7 atrás mío. Después decía, “desarmar” y se formaba una sola fila. Después la otra era, “formación gimnástica 2, 4, 6, 8”. Y así ha

ciamos gimnasia. Gimnasia en el lugar, con movimiento, pero todos al unísono. Era una formación, como les dije, fundamentalmente basada en la forma, no el contenido (HORNOS, E. noviembre 2013).

Fue en este período particularmente que se organizaron grandes presentaciones donde los “desplazamientos uniformes, las grandes formaciones cuyo signo tiende a la espectacularidad, el orden y la rectitud corporal” (RODRÍGUEZ GIMÉNEZ, 2003, p. 107) fueran el signo de las exhibiciones gimnásticas. En esta perspectiva se vislumbra en la irrupción militar menos rupturas que continuidades -llevadas al extremo- de los rasgos ya existentes en la gimnasia desde sus comienzos.

E.H: aunque parezca mentira la dictadura fue un momento bastante efervescente. Lo que pasa es que la dictadura utilizó a la educación física.

I.W: claro, a través de las exhibiciones. Entonces, yo, por ejemplo, que mis series circulaban por el lado de la expresión y más de la danza, mis trabajos no eran muy cotizados (...) para la dictadura no eran significativas. Porque para la dictadura había que mostrar coraje, y ahí parecía toda la parte de la gimnasia en aparatos; saltos, no? La exageración del coraje (HORNOS, E. y WEISS, I. noviembre 2013).



Entonces, por un lado, la dictadura parece haber afectado en mayor medida a los profesores en su práctica profesional (en el trabajo en las escuelas y liceos) que en la propia formación docente. Como cuenta otra de las docentes:

La dictadura me marcó más cuando voy a trabajar a las clases del liceo y tengo que practicar la bolilla 5⁵ y decirles a los chiquilines: vamos a jugar a esto porque cuando viene el inspector se lo tenemos que mostrar. Porque si no te echaban directamente (PEREYRA, D. junio 2014).⁶

Es al exterior del ISEF, sobre todo, que la gimnasia como mecanismo disciplinar adquiere un rol privilegiado en el control de las masas mediante grandes exhibiciones que reflejan disciplina y orden en una marcada línea de un deber ser del ciudadano.

Y por otro lado, un aspecto interesante a destacar, es cierto espacio de liberación que posibilitó la gimnasia femenina al interior del Instituto en tiempos de represión. Mientras que en los hombres importaba destacar el rigor técnico y el coraje en las ejecuciones, a las mujeres se les permitía una mayor variedad de gestos procedentes de distintas líneas gimnásticas, dando la sensación de que:

La gimnasia de las mujeres me dejó hacer montones de cosas (...) entonces siempre te gustaba, estabas con tu cuerpo como investigando de alguna manera diferentes movimientos. En los muchachos estaba más marcado el programa (PEREYRA, D. junio 2014).

Una mirada dialéctica hacia este fenómeno de la educación corporal, para este caso de la práctica de la gimnasia, nos permite pensarla tanto en sus mecanismos de represión como en los de liberación. Así, una práctica que surge con una fuerte impronta normalizadora en el siglo XIX, logra atravesar desde principios del siglo XX varios procesos que la ubican como espacio de crítica, tendiendo puentes incluso con corrientes artísticas provenientes de la danza, el teatro y la música. Estos nuevos planteos que logra hacer la gimnasia son los que

⁵ Según Rodríguez Giménez, en base al documento del CONAE (1980), la “bolilla 5” hace referencia a un documento destinado a instruir a los técnicos de la educación física en las nociones de formación, utilizado para las clases de la educación media en el período de la dictadura militar (RODRÍGUEZ GIMÉNEZ, 2009, p. 2).

⁶ Fragmento de entrevista a Delcy Pereyra, profesora de gimnasia desde 1994.



llegan hasta el ISEF permitiendo que -al menos entre las mujeres- se continuaran investigando diferentes movimientos, incluso en medio de una dictadura militar.

2. LOS CUERPOS SANOS

Del mismo modo que la relación moral-pedagogía nos ofrece un eje de análisis de la gimnasia, un segundo eje lo encontramos en la preocupación por la salud, las fuertes relaciones del saber médico con el poder político, la incidencia del conocimiento científico del cuerpo en la forma de entender y organizar las intervenciones. Es decir, en lo que podríamos denominar una serie de solidaridades entre los conocimientos del cuerpo, aquello que se entiende por salud -y evidentemente aquello que, por defecto, será lo no saludable-, y el conjunto de ejercicios con los que la gimnasia opera. En ella será fundamental la relación gimnasia-salud-postura-ejercicio.

Queda expresado que “...la gimnasia está vinculada con el área de la salud.” (Cardozo, J. marzo 2014), o que su objetivo principal ha sido “...un objetivo de salud biológica...” (PREOBRAYENSKY, I. junio 2014), evidenciándola como un producto de las relaciones entre la noción de salud, los conocimientos del cuerpo y la manera de entender cómo se debería operar sobre él.

Avanzando un paso más, afirmamos que la gimnasia se constituye fundamentalmente como un campo de intervención sobre los cuerpos, y que en esa misma medida no será a nivel de las prácticas gimnásticas que deberá buscarse una cierta identidad de la gimnasia. Lo que la ha caracterizado son ciertas relaciones con la salud -entendida a su vez como campo de conocimientos, o como instancia de intervención-, y así como ésta ha atravesado modificaciones significativas, aquella las ha reflejado en las formas de llevar adelante propuestas de trabajo con los cuerpos, siempre con el objetivo más o menos explícito de mejorar la salud.

2.1. GIMNASIA-SALUD-POSTURA-EJERCICIO

Al referir específicamente a las sociedades occidentales, y con un énfasis ciertamente determinante, un tipo de relación de poder es la que se establece entre el cuerpo y la salud con la particularidad de que todo un campo de conocimientos médicos contribuye a asignarle sus características. Para el caso uruguayo no es posible referir a este proceso sin hacer mención a la indistinción que por momentos tiende a aproximar y confundir el saber médico y el poder



político (BARRÁN, 1995, 2008). Y en esa misma medida, y allí radica el principal punto de interés, el cuerpo se constituye en un problema político y su regulación delimitará todo un campo de intervención específico. La gimnasia, configuración particular de los intentos por optimizar esas regulaciones -de la vida en general, o de los cuerpos en particular-, se nos presenta como un espacio privilegiado para el abordaje de esta temática.

Las derivas de estas interacciones entre el concepto de salud y el de cuerpo son mucho más vastas de lo que podemos abarcar; sin embargo nos interesa resaltar una que acompañó la conformación de ese campo de intervención sobre los cuerpos con el objetivo de mejorar la salud. Tal es el caso de la noción de postura o más específicamente de buena postura si referimos al continuum cuerpo-salud-postura, ya que la preocupación se constituyó en torno a la mejora de la postura desde una perspectiva médico-higiénica.

Entonces, para mí, lo postural... lo postural, y creo que para muchos de nosotros, es lo esencial. O sea, no podés hacer ningún movimiento que sea contra la buena postura, el concepto de buena postura. No se trata de fortificar la espalda para que esté derecho como un milico; se trata de que haya una capacidad pulmonar mayor, para que haya un recorrido... (HORNOS, E. noviembre 2014).

Y la gimnasia se entendió, al menos desde esa perspectiva, como un elemento central al momento de llevar adelante las intervenciones sobre los cuerpos. Es decir, una forma de organizar el trabajo, con una fuerte base en los conocimientos anátomo-fisiológicos del cuerpo, organizado en torno al concepto de salud que esos mismos campos conforman, y con ciertas referencias, tales como la de buena postura o incluso la de organismo que estructuran la actividad y que se presentan como principios fundamentales. Ya que: “*la postura era la parte central de la gimnasia, ese era el objetivo de la gimnasia, la postura y el cuidado de la relación de fuerza y elongación de cada segmento para que no hubiera un desequilibrio...*” (PREOBRAYENSKY, I. junio 2014).

Una forma de intervención sobre los cuerpos cuyo objetivo, más allá de las variaciones que la han caracterizado, queda determinado por una forma de concebir la salud que está directamente vinculada a un campo de conocimientos sobre el cuerpo asociado con el saber médico. “Buena postura”, “mejora de la salud”, “beneficio orgánico”, entre otras expresiones posibles, no serán otra cosa que la puesta en práctica de esa misma discursividad.



La continuidad entre estos conceptos manejados se hará asimismo evidente a nivel de los ejercicios gimnásticos, en tanto que traducen ese interés por regular los resultados corporales y en función de esa información generar nuevas formas de movimientos que permitan llevar adelante el objetivo de mejorar la salud. Independientemente de que es en ese mismo nivel de las prácticas en donde más evidentemente se ven las transformaciones de las que ella es objeto. De allí se desprende que, si bien la relación gimnasia-salud se ha mantenido más o menos constante, las manifestaciones que se nos presentan como dominantes en el campo de la gimnasia han sido -y son- absolutamente diversas, resultado de cierta heterogeneidad o amplitud en las maneras de concebir la salud y/o el cuerpo. Si bien en nuestra comprensión tanto del cuerpo como de la salud existe un predominio de la matriz biomédica, ello no está exento de disputas y no se desprende de allí una única y homogénea forma de intervención. Se hace necesario, por lo tanto, llevar la atención no tanto a la gestualidad en sí misma, sino mucho más a la relación -material y simbólica- que se establece entre esa gestualidad, las formas de entenderla, los objetivos perseguidos y los resultados esperados a partir de una serie de intervenciones.

Y en esa configuración particular, la gimnasia se caracteriza por establecer un vínculo con la salud que le es propio y que nos permitiría identificar cierta especificidad que la diferenciaría de otras prácticas corporales orientadas a la educación de los cuerpos, tales como la danza o el deporte. Al menos eso parecería que puede ser sostenido si tomamos en cuenta que “...si bien el deporte podría considerarse también como saludable (...) eso de ser saludable está cuestionado” (CARDOZO, J. marzo 2014). La única práctica que estaría legitimada para cumplir con este objetivo de salud postural no es otra que la gimnasia. Otro tipo de trabajos sobre el cuerpo se basan según esta mirada en otros objetivos que por momentos pueden ir en contra de estos principios a los cuales la gimnasia no puede renunciar. Es así que se recuerda lo siguiente:

I.P: Langlade marcaba muy bien los límites de lo que era danza y lo que era gimnasia, no permitía que se concibiera una simbiosis de las dos cosas.

E: ¿y cuáles eran esos límites para él?

I.P: bueno eran sobre todo los objetivos, el objetivo de la danza lo marcaba el cómo, digamos como la parte artística, como la exhibición de un movimiento.

E: algo más expresivo...

I.P: no tanto, porque te podías expresar también con la gimnasia, pero en la danza el objetivo no era postural, por ejemplo, para él no era de ninguna



manera postural, por las posiciones, por la parte de cómo afectaba la columna, posición de cómo aumentaba la lordosis ¿no?
(PREOBRAYENSKY, I. junio 2014).

Lejos de preconizar la búsqueda de una esencia de la gimnasia, o de pretender encontrar los límites precisos de una práctica que como tal se resiste a ser capturada por definiciones rígidas, nos proponemos indagar acerca de lo que podríamos denominar núcleos conceptuales, en el entendido de que toda práctica corporal se estructura en torno a espacios conceptuales de intersección delimitados de manera siempre provisoria. En ese espacio confluyen, en primer lugar, los conceptos de cuerpo y de salud, siendo también centrales los de (buena) postura y de ejercicio físico. Las diversas manifestaciones de la gimnasia resultado de la intersección de esos conceptos deberían ser remitidas a ese mismo espacio conceptual. En ese complejo entramado, una serie de intervenciones podrán ser identificadas como gimnasia... o en su defecto, como una práctica que no lo es.

3. LOS CUERPOS BELLOS

La consecución de cuerpos y movimientos bellos ha acompañado de distintas maneras el transcurso de la historia de la gimnasia. Dentro de este concepto, para el caso de este trabajo, haremos referencia a cuestiones más bien concretas, producto de los relatos de los docentes, en lo que atañe básicamente a dos cuestiones: la búsqueda de un ideal de movimiento para cada sexo distintamente y la remodelación de las formas del cuerpo en función de parámetros culturales. Entendiendo que la gimnasia se preocupa por regular y moldear el cuerpo, se puede apreciar cómo determinados objetivos estéticos también definen movimientos y ejercicios, donde lo ético y estético se entremezclan para establecer las formas adecuadas para hombres y mujeres. En función de esto es que se puede comprender que:

En la gimnasia Sueca, por ejemplo, caíamos de los saltos sin flexionar las rodillas. Estaba prohibido porque quedaba feo. Ahora a ustedes, con el concepto que tienen les va a sonar totalmente raro, porque ¿cómo va a quedar feo amortiguar con las rodillas? Bueno, en ese momento no amortiguábamos con las rodillas (HORNOS, E. noviembre 2013).

El trabajo sobre la apariencia, sobre el porte adecuado representa una parte importante de un trabajo disciplinar minucioso en donde se establecen solidaridades entre lo que es bueno



y lo que es bello. Estos conceptos prescriben las formas de trabajo del cuerpo y la imagen que ese cuerpo debe tener en cada cultura, qué ejercicios se deben realizar y de qué manera.

Por su parte queda claramente estipulada la diferencia entre lo que es considerado bello para el cuerpo femenino por un lado y para el cuerpo masculino por otro. Ante la pregunta acerca de cómo se justificaba la separación entre hombres y mujeres en la práctica gimnástica de los cursos del ISEF hasta el año 1997, los entrevistados comentan que: “*por la diferencia. La gimnasia femenina es más expresiva. La masculina no*” (IBARRA, N.). O: “*la concepción supongo de qué era lo que podía hacer la mujer, y qué era lo que podía hacer el hombre*” (PREOBRAYENSKY, I.). Y en palabras de otro entrevistado:

Fundamentalmente por los perfiles de lo que practicaba cada sexo, la parte femenina hacía mucho más de expresión. En el varón eso no, no estaba concedido, no porque no se considerara, sino porque la gimnasia apuntaba a la destreza, a los lineamientos y la actitud postural. (...) La niña hacía más flexibilidad que en el varón no se aceptaba. Pero después, después por suerte fue cambiando (CARDOZO, J.).

Se admite entonces una especificidad en el tipo de movimientos permitidos a hombres y mujeres en la cual no es difícil asociar, una vez más, que estas consideraciones “*indicam que força e fraqueza muscular estão simbolicamente vinculadas à força e fraqueza moral*” (DE SOUZA y VIEIRA, 2002, p. 144).

No por acaso, si algún profesor se desviaba de los cánones estipulados para la época, el hecho se hacía notar:

Pacho⁷ era un tipo fuerte, con una caja muy grande, nadador y muy plástico. Y trajo esa corriente, digamos, de movimientos sintéticos, globales y expresivos. Y Langlade, cuando él llegó de Alemania, entraba al gimnasio y le decía: “Pacho, los estás sacando maricones a los muchachos!” (HORNOS, E.).

Otro aspecto que se destaca entre los discursos, es aquel que se menciona en términos de *remodelación del cuerpo*, y este se presenta asimismo desde dos posiciones distantes: como principio o como consecuencia de la práctica. Que la gimnasia se practique con el fin de modelar el cuerpo es visto por los docentes como una tendencia reciente surgida

⁷ Juan Antonio “Pacho” Seoane fue el primer docente del ISEF en irse becado -por impulso de Langlade- a Colonia, Alemania. De allí trajo la influencia de la gimnasia Moderna y de la gimnasia natural austríaca, las primeras corrientes en marcar distancias teóricas y prácticas con la gimnasia Sueca y Neo Sueca.



principalmente a partir del furor instalado por las corrientes de gimnasia aeróbica desde los años 80 del siglo pasado: “*en este momento, la gente busca eso, porque piensa que en poco tiempo puede conseguir la remodelación del cuerpo, remodelar el cuerpo es el objetivo, me parece a mí, no es el disfrute del movimiento*” (PREOBRAZENSKY, I. junio 2014).

Las corrientes históricas previas a ese momento en el que la gimnasia sufre una serie de transformaciones que marcarán importantes rupturas (de práctica colectiva a práctica individual, de preocupación social a preocupación del mercado, entre otras) pusieron el foco en dos grandes aspectos: la postura y la expresión (Cf. LANGLADE y LANGLADE, 1970; SOARES, 2006). La formación corporal en los términos tradicionales del abordaje de la gimnasia, de desarrollo de las capacidades de fuerza, resistencia y flexibilidad, era dimensionada de forma secundaria, como consecuencia del trabajo sobre la salud postural o sobre el movimiento expresivo a través de las series o coreografías gimnásticas. A este efecto implícito sobre el cuerpo es a lo que se refiere otro entrevistado al expresar que:

No se consideraba el moldear el cuerpo por separado, sino que se buscaba la expresión distinta, la expresión del hombre a través de los aparatos que mostraba fuerza y potencia, y la expresión de la mujer a través de lo que era la ductilidad, la elasticidad, la delicadeza, esas cosas que el hombre no podía mostrar (CARDOZO, J.).

Dejamos planteada de forma muy concisa un acercamiento posible a esta cuestión estética en la tradición de la gimnasia y sus derivas posibles en las tendencias contemporáneas, en lo que refiere a la modelación de los cuerpos y cómo eso se ha dimensionado históricamente en la práctica y en la marcada diferenciación de lo que se considera bello del cuerpo y del movimiento de las mujeres y de los hombres en cada contexto histórico particular.

4. CONSIDERACIONES PROVISORIAS

Lejos de intentar concluir el trabajo de investigación, emprendemos la necesaria tarea de ordenar las ideas, de modo de identificar los elementos más importantes que las fuentes trabajadas nos aportan, y a partir de allí proponer nuevas preguntas.

En este sentido tal vez lo primero sea retomar el proyecto de trabajo inicial: analizar el lugar de la gimnasia al interior del ISEF, asumiendo que el recorte institucional no invalida



**XIX
CONBRACE**
VI CONICE
08 a 13 de setembro de 2015
VITÓRIA-ES

TERRITORIALIDADE E DIVERSIDADE
REGIONAL NO BRASIL E AMÉRICA LATINA:
SUAS CONEXÕES COM A EDUCAÇÃO
FÍSICA E CIÊNCIAS DO ESPORTE

que lo analizado aporte elementos que contribuyan para pensar a la gimnasia en general, incluso en las relaciones que ella establece con el campo de la educación física.

En primer lugar, por lo trabajado hasta el momento, es posible establecer una línea de comprensión donde la gimnasia es ubicada como efecto de la relación educación del cuerpo-discurso médico, o como el producto de la sistematización de las intervenciones sobre los cuerpos desde una perspectiva que pone la salud en el centro de sus preocupaciones. Y esta dimensión se encuentra entrelazada con una dimensión moral y una dimensión estética que entendemos atraviesan a la gimnasia a la vez que la constituyen.

De esta forma se establecen solidaridades discursivas entre la fundamentación y la práctica gimnástica y la procura de un cuerpo (organismo) sano en términos de funcionalidad biológica, la formación moral de un profesor ejemplar o el moldeado del cuerpo de hombres y mujeres en función de los cánones de belleza de cada época.

Y como, al tiempo que esta práctica se plantea como homogeneizante y disciplinante de lo corporal, expresa un potencial que representó, sobre todo para las mujeres, un espacio privilegiado -definido como espacio de liberación- durante la última dictadura cívico- militar del país.

THE GYMNASTIC OF EDUCATING THE BODIES. AN ANALYSIS ABOUT THE
DISCOURSES OF THE GYMNASTIC(S) AT THE INSTITUTO SUPERIOR DE
EDUCACIÓN FÍSICA DEL URUGUAY.

ABSTRACT

This article investigates the specific transformation processes that gymnastics has had as part of the disciplinary construction of the teacher training of the ISEF Montevideo. We have analyzed some voices in this field, presenting a web of meanings that delimit, organize and define the objectives and contents of this practice. This is a qualitative investigation presenting an in-depth analysis of the interviews to teachers of the gymnastics courses from 1960 to 2006, offering us a fertile ground to study the conceptions which have dominated gymnastics in the teachers training since mid twentieth century till present time. This enables the comprehension of the relationship between body education and medical discourses, which cannot be torn from the moral and aesthetic dimensions.

KEYWORDS: *gymnastics; teacher training; practices.*

A GINÁSTICA DE EDUCAR OS CORPOS. UMA ANÁLISE SOBRE OS DISCURSOS
DA(S) GINÁSTICAS(S) NO INSTITUTO SUPERIOR DE EDUCACIÓN FÍSICA DO
URUGUAI.

RESUMO

O trabalho visa pesquisar os processos de transformação que a tem tido na sua trama disciplinar ao interior da formação docente no ISEF Montevideo. Nesse intuito temos analisado discursos que tem dominado esta prática, oferecendo uma trama de sentidos que delimitam, organizam e definem os seus objetivos e conteúdos. É uma pesquisa qualitativa que analisa entrevistas em profundidade a professores de ginástica desde 1960 até o ano 2006, o que nos oferece um terreno fértil para investigar nas concepções que tem sido predominantes na teoria e na prática da ginástica na formação desde meados do século XX até o presente. A pesquisa permite estabelecer uma relação educação do corpo-discurso médico, que não pode ser entendida separada de uma dimensão moral y uma dimensão estética.

PALAVRAS CHAVE: ginástica; professorado; práticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALONSO, V. La cuestión de la gimnasia (o la gimnasia en cuestión): trayectos de una disciplina fuera y dentro del instituto superior de educación física. En: *Actas del XIV Encuentro Nacional IX Internacional de Investigadores en Educación Física*. ISEF-UdelaR, 2012.

BARRÁN, J. P. *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*. Montevideo: Banda Oriental, 2008.

_____/ (1995). *Medicina y sociedad en el Uruguay del Novecientos. Tomo 3. La invención del cuerpo*. Montevideo: Banda Oriental.

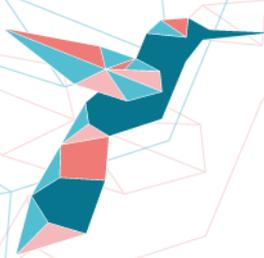
DOGLIOTTI, P. *Cuerpo y currículum: discursividades en torno a la formación de docentes de educación física en Uruguay (1874-1948)*. Disponible en: http://posgrados.cse.edu.uy/sites/posgrados.cse.edu.uy/files/tesis_paola_dogliotti.pdf. Acceso en: marzo 2014.

DE SOUZA, J. L. & VIEIRA, A. A moralidade implícita no ideal de verticalidade da postura corporal. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, Campinas, v. 23, n. 3, p. 133-148, 2002. Disponible en: <http://rbceonline.org.br/revista/index.php/RBCE/article/view/308>. Acceso en: marzo de 2015.

FOUCAULT, M. *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008.

LANGLADE, A.; LANGLADE, N. *Teoría general de la gimnasia*. Buenos Aires: Stadium, 1970.

LJUNGGREN, J. ¿Por qué la gimnasia de Ling? El desarrollo de la gimnasia sueca durante el siglo XIX. En: SCHARAGRODSKY, P. (comp) *La invención del "homo gymnasticus. Fragmentos históricos sobre la educación de los cuerpos en movimiento en Occidente*. Buenos Aires: Prometeo, 2011, p. 37-51.



PORTELLI, A. História oral como gênero. En: *Projeto História*. Revista do programa de estudos pós-graduados de história. San Pablo, v. 22, junio 2001. Disponible en: <http://revistas.pucsp.br/index.php/revph/article/view/10728/7960>. Acceso en: marzo de 2015

RODRÍGUEZ GIMÉNEZ, R. Una conciencia y un corazón rectos en un cuerpo sano: educación del cuerpo, gimnástica y educación física en la escuela primaria uruguaya de la reforma. En: SCHARAGRODSKY, P. (comp.) *La invención del "homo gymnasticus": fragmentos históricos sobre la educación de los cuerpos en movimiento en occidente*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2011.

_____/ . El espectáculo del cuerpo militarizado. Dossiê: Formas históricas de educação do corpo em países ibero-americanos. En: *Educar em Revista*, Curitiba, 2009, n.33, p.129-140. Editora da UFPR. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-40602009000100009&script=sci_arttext. Acceso en: Marzo de 2015.

_____/ . Escenas del cuerpo militarizado en el Uruguay de la dictadura (1973-1985). En: *Anais do XIV Congresso Brasileiro de Ciências do Esporte*, UFRS, Porto Alegre, setiembre 2005.

_____/ . Educación Física y Dictadura: *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*. Campinas, 2003, v. 25, n. 1, p. 101-113. Disponible en: <http://rbceonline.org.br/revista/index.php/RBCE/article/view/178>. Acceso en: marzo 2015.

RUEGGER, C; TORRÓN, A. La Educación Física como objeto matematizable. En: *Didáskomai*. Montevideo: Departamento de Enseñanza y aprendizaje FHUCE, 2012, nº3, p. 43-65.

SCHARAGRODSKY, P. (Comp.) *La invención del "homo gymnasticus. Fragmentos históricos sobre la educación de los cuerpos en movimiento en Occidente*. Buenos Aires: Prometeo, 2011.

SILVA, G. La formación Corporal en el ISEF. (2008). Una mirada al Diseño Curricular plan 1992. En: *Actas del XII Encuentro Nacional VII Internacional de Investigadores en Educación Física*. ISEF-UdelaR.

SOARES, C. Las corrientes gimnásticas europeas y su contenido: una historia de rupturas y permanencias. En: ROZENGARDT, R. (Coord.) *Apuntes de historia para profesores de educación física*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2006, p. 223-242.

_____/ . *Imagens da Educação no Corpo*. 3.ed. San Pablo: Autores Asociados, 2005.

_____/ . *Educação física. Raízes Europeias e Brasil*. 3. ed. San Pablo: Autores Asociados, 2004.



**XIX
CONBRACE**
VI CONICE
08 a 13 de setembro de 2015
VITÓRIA-ES

TERRITORIALIDADE E DIVERSIDADE
REGIONAL NO BRASIL E AMÉRICA LATINA:
SUAS CONEXÕES COM A EDUCAÇÃO
FÍSICA E CIÊNCIAS DO ESPORTE

_____/ . Educação física escolar: conhecimento e especificidade. Em: *Revista paulista de Educação Física*. São Paulo, 1996, supl.2, p.6-12.

VIGARELLO, G. A invenção da ginástica no século XIX: movimentos novos, corpos novos. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*. Campinas, 2003, v. 25, n. 1, p. 9-20. Disponível em: <http://rbceonline.org.br/revista/index.php/RBCE/article/view/170>. Acesso em: março 2015.